

ENTRE EL CUIDADO, EL AMOR Y LA ADOLESCENCIA: SIGNIFICADOS DE ADULTAS MAYORES CUIDADORAS DE NIETOS ADOLESCENTES

¹María José Esquivel Requena, ²Isaí Arturo Medina Fernández, ³Ana Laura Carrillo Cervantes, ⁴Reyna Torres Obregón, ⁵Diana Isabel López Rodríguez y ⁶Antonio Vicente Yam Sosa.

Resumen

Del análisis emergieron seis categorías: significado del cuidado del nieto adolescente, relación afectiva y comunicación intergeneracional, adolescencia como etapa de reto, impacto del rol de cuidadora en la salud, estrategias de autocuidado y dimensión económica del cuidado. Las participantes conciben el cuidado como una expresión de amor incondicional, compromiso familiar y sentido de vida, sin percibirlo como una carga. Asimismo, destacan su papel en la transmisión de valores, la contención emocional y el acompañamiento cotidiano, a pesar de los ajustes emocionales y económicos implicados.

Conclusión: El cuidado de nietos adolescentes constituye un eje central en la vida y bienestar de las adultas mayores cuidadoras, por lo que resulta necesario reconocer y fortalecer este rol desde políticas y programas de apoyo intergeneracional.

Palabras clave: anciano, cuidadores y adolescentes

Introducción: El envejecimiento poblacional y las transformaciones en la estructura familiar han incrementado la participación de las adultas mayores en el cuidado informal de sus nietos, especialmente durante la adolescencia, etapa marcada por cambios físicos, emocionales y sociales.

¹Universidad Autónoma de Coahuila; ²Universidad Autónoma de Coahuila; ³Universidad Autónoma de Coahuila; ⁴Universidad Autónoma de Coahuila; ⁵Universidad Autónoma de Coahuila; ⁶Universidad Autónoma de Yucatán.

Este fenómeno ha resignificado el rol tradicional de la abuela, quien ha pasado de un acompañamiento ocasional a una responsabilidad cotidiana con implicaciones afectivas, sociales y económicas, particularmente en contextos fronterizos.

Objetivo: Describir los significados que las adultas mayores cuidadoras atribuyen al cuidado de sus nietos adolescentes en una zona fronteriza del norte de México.

Método: Se desarrolló un estudio cualitativo con enfoque descriptivo. Participaron tres mujeres adultas mayores cuidadoras principales de nietos adolescentes, seleccionadas mediante muestreo por bola de nieve. La recolección de datos se realizó a través de entrevistas semiestructuradas aplicadas en el domicilio de las participantes. El análisis se llevó a cabo siguiendo la propuesta de Taylor y Bogdan.

Introducción

A mitad del siglo pasado empezó a revelarse un fenómeno fundamental a nivel mundial, el envejecimiento de la población, debido al aumento significativo de los adultos mayores (AM), este fenómeno se desencadena por dos factores importantes, siendo el primero el descenso de la mortalidad, el cual ha contribuido al incremento de la esperanza de vida, así como la disminución de la natalidad. Aunado a esto los avances científicos, tecnológicos, así como sociales y educativos han conseguido que las personas vivan más años (Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores, 2019).

Lo anterior ha generado un cambio demográfico, es decir ha hecho que broten nuevos roles de transiciones y relaciones intergeneracionales entre ellos el cuidado familiar de sus nietos y la inserción de las mujeres al ámbito laboral, así como el cambio de las unidades de convivencia (García & Alfageme, 2016).

Este cuidado informal es brindado por las abuelas, la cual se ha proyectado como el ser querido y cariñoso con sus nietos, donde se viven momentos alegres de relajación y bienestar, pero actualmente este rol se ha ido modificando, sirviendo como apoyo para la familia, en muchas ocasiones dejando de ser de manera voluntaria y eventual para convertirse en forzoso y fijo (Puentes, 2013).

El cuidado antes referido es considerado como abuelidad, y está definida como la relación intrapsíquica e interpersonal entre abuelo y nieto, y los efectos psicológicos de este vínculo, siendo a un lazo de parentesco con una estructura psíquica y como un proceso de desarrollo (Redler, 1986). Este rol prevalece en la actualidad en su mayoría en mujeres y también es considerado como un cuidado informal a causa de que engloba al menos tres áreas, el material que implica un trabajo, el económica que implica un costo y la psicológica que implica un vínculo sentimental (Gallardo, 2012; García & Alfageme, 2016; Redler, 1986).

Es importante resaltar que el cuidado de los nietos tiene un cierto grado de importancia en el proceso del envejecimiento, debido a que suelen implementar la misma crianza que usaron con sus hijos, pueden generar creencias sociales y de salud que muy probablemente no serán compatibles en la actualidad y que puede influir sobre la formación de su propia visión y crítica (Estévez, 2016).

Este rol puede traer consigo un impacto biopsicosocial dado que presentan inquietudes y puede tener un impacto negativo en la salud del cuidador, es decir, el cuidado prolongado de los nietos conlleva una mayor probabilidad de presentar alguna patología, así como afecciones psicológicas y familiares (Hayslip et al., 2019; Lee et al., 2019).

Estudiar el cuidado familiar que brindan las abuelas cuidadoras a adolescentes es importante para comprender su papel en la transmisión de valores, apoyo emocional y contención social. Además, aporta

evidencia para el diseño de políticas y programas que fortalezcan el bienestar de las abuelas, reconozcan su labor de cuidado y favorezcan el desarrollo integral de los adolescentes.

Antecedentes

Entre las funciones que tiene el rol de abuelos Noriega y Velasco (2013) mencionan: ofrecer amor incondicional, ser fuente de amor y afecto para sus nietos, ayuda en momentos de crisis, cuidado y educación, transmitir valores, ser modelo de envejecimiento y ocupaciones, contar historias, ser reservorio de la sabiduría familiar, hacer de árbitro entre padres e hijos (durante la adolescencia especialmente), ser confidente y compañero de juegos, contribuir indirectamente siendo apoyo emocional y económico de sus hijos, ser pieza clave en la vida de muchas familias.

Estos autores además mencionan que hay factores que afectan la relación abuelos-nietos como ser: el linaje (hay más frecuencia de contacto con abuelos maternos), el sexo de los abuelos, la edad, la distancia geográfica, la calidad de la relación de los abuelos con sus hijos, la estructura familiar y tipo de familia, así como el número de orden y nacimiento de los nietos.

Rodríguez et al en el 2020 menciona que los adolescentes mayoritariamente auto perciben interés y preocupación por parte de los abuelos en cuanto a sus estudios y a las actividades que realizan, como también valoran sus consejos y opiniones, y además aprenden de ellos. asimismo, si bien los adolescentes valoran la opinión de los abuelos como importantes para ellos, en ningún caso es más importante que el de los padres. Se evidenció una gran variedad de actividades compartidas, tanto para varones como para mujeres las actividades compartidas con más frecuencia estuvieron relacionadas con conversar, dialogar y compartir algunas comidas.

Por otra parte, Prada y Novo (2016) evidenciaban que los nietos jóvenes o con edades al inicio de la adultez, mantenían comunicación diaria 24.20% y semanal 51.60% con sus abuelos. Destacando los casos en los cuales las relaciones adquirirían una modalidad no presencial, percibían que, aunque estaban ahí en los momentos importantes el contacto se tornaba algo negativo y débil. Pero independientemente, a la hora de calificar la calidad de las relaciones se constataba que eran excelentes o muy buenas con el 59.4% y 28.1% respectivamente.

Los antecedentes evidencian que la relación abuelos–nietos, particularmente durante la adolescencia, constituye un vínculo significativo de apoyo afectivo, orientación y transmisión de valores. Los abuelos desempeñan funciones clave en el cuidado, la mediación familiar y el acompañamiento emocional, influidas por factores estructurales y relacionales. Aun cuando los adolescentes priorizan la opinión parental, reconocen el valor del consejo y la presencia de los abuelos, destacando la comunicación cotidiana como eje central de relaciones percibidas mayoritariamente como positivas.

Referido a lo anterior se plantea el siguiente propósito: describir los significados que las abuelas cuidadoras atribuyen al cuidado de sus nietos adolescentes en una zona fronteriza de México.

Metodología

Métodos

Enfoque cualitativo y paradigma de investigación.

Se realizará un estudio con un paradigma cualitativo mediante un abordaje descriptivo.

Contexto

El estudio se realizó en la ciudad de Piedras Negras que se encuentra al norte del estado de Coahuila frontera con Eagle Pass, Texas, se seleccionó a las participantes que cuenten con los criterios de inclusión y

se visitó en su domicilio. Al momento de asistir a la casa de la entrevistada en la fecha programada se informó sobre la confidencialidad de la información y la modificación de su nombre en los resultados.

Estrategia de muestreo

El tipo de muestreo fue por bola de nieve, el cual se define como una técnica para encontrar al objeto de investigación, tiene la característica de que un individuo le da al investigador el nombre de otro, que a su vez proporciona el nombre de un tercero, y así sucesivamente hasta la saturación de datos (Handcock y Gile, 2011).

Cuestiones éticas relacionadas con los sujetos humanos.

La presente investigación se apegó a lo establecido en el Reglamento de la Ley General de Salud en materia de Investigación para la Salud. En toda investigación en la que participe el ser humano debe prevalecer el respeto a su dignidad, así como la salvaguarda de sus derechos y bienestar. En este sentido, se realizó una entrevista semiestructurada para la obtención de la información necesaria, considerando que las situaciones que pudieran surgir durante su aplicación no representan un riesgo real para las personas participantes.

Métodos de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, la cual estuvo conformada por datos biográficos, una pregunta generadora: ¿Cómo es su vida al cuidar a su nieto?, y cinco preguntas guía: ¿Cuáles fueron las razones del inicio del cuidado de los nietos?, ¿Cómo ha sido su vida en el aspecto económico al cuidar de su nieto adolescente?, ¿Cómo ha sido su relación con su familia y amigos al desempeñar el rol de abuela cuidadora de nietos? y ¿Qué estrategias utiliza para cuidar su salud al ser abuela cuidadora de nietos?

Unidades de estudio

Se identificó a las participantes que cumplan con las características, es decir, deberán ser adultas mayores mujeres que tengan a su cuidado nietos adolescentes con una edad de entre 12 y 17 años que no cuente con alguna discapacidad y con un tiempo de cuidado mínimo de 8 horas al día.

Procesamiento de datos

Los resultados de la grabación fueron transcritos a un documento Word después de ser recolectados, se procuró que dicha transcripción fuera de forma correcta, por lo que se realizó la reproducción de las grabaciones de este estudio y verificar si hay alguna diferencia de forma simultánea con el documento digital. Después se llevó a cabo la identificación de temas mediante la señalización y subrayado por dos colores para posterior codificar los datos, todo ello como se ha mencionado fue respecto a los resultados de la entrevista del participante. Es importante recalcar que la identidad e integridad del participante fueron de forma confidencial mediante la elección de un nombre ficticio para su descripción en la investigación.

Análisis de los datos

Con relación al análisis de datos se pretende trabajar a lo largo de este trabajo con la propuesta de Taylor & Bogdan, 1990 proponen un enfoque de análisis en progreso en investigación cualitativa enfocado en la preparación de datos, descubrir temas, codificar, interpretar, relativizar y determinar el rigor del fenómeno, los cuales están guiados a buscar el desarrollo de un entendimiento a profundidad de los escenarios o personas que se estudian.

Para la preparación de los datos como primer paso consistió en la transcripción de la entrevista, de esta misma forma se organizó la información que se obtuvo del participante, dentro de lo establecido se asignó al participante la facilidad de elegir un nombre falso para ser

identificado en el estudio, respetando lo que el participante ha aportado durante la misma, es importante recalcar que el investigador no infirió en cuanto a lo que este crea que el participante ha querido dar a entender.

Mediante la transcripción de la entrevista y la familiarización con la misma en múltiples ocasiones se dio lugar al segundo paso que consistió en la identificación de temas a partir de los datos aportados por el participante, con ello mismo se continuo con el apartado tres que consistió en la codificación de datos en la que se encontró la agrupación de estos mismos por categorías. En la interpretación de datos la cual corresponde a la cuarta fase se hizo una descripción de las categorías.

Técnicas para asegurar la confiabilidad

Para garantizar el rigor científico del estudio se consideró los criterios de credibilidad y auditabilidad. La credibilidad se refiere a la forma en que se recolectó la información, asegurando que los hallazgos y argumentos sean reconocidos por las informantes como una aproximación fiel y veraz a su experiencia vivida, resultando creíbles y precisos para ellas. La auditabilidad se empleó como estrategia que permite a otros investigadores examinar el proceso y los datos, posibilitando la obtención de conclusiones iguales o similares a las del investigador original. Asimismo, se incorporó la triangulación de información, utilizando distintos puntos de vista y fuentes, con el fin de incrementar la precisión y validez de los resultados, así como la complementariedad requerida en este tipo de estudios (Cornejo et al, 2011).

Resultados

Caracterización general de las participantes

El estudio incluyó a tres mujeres adultas mayores, con edades comprendidas entre 60 y 69 años, residentes del norte del estado de Coahuila, quienes desempeñan el rol de abuelas cuidadoras principales

de nietos en etapa adolescente. Los nietos bajo su cuidado presentan edades entre 12 y 17 años, cursando niveles educativos de secundaria y preparatoria.

Categorías emergentes del análisis cualitativo

A partir del análisis temático de las entrevistas, se identificaron seis categorías centrales que describen la experiencia de las abuelas cuidadoras, así como diversas subcategorías que profundizan en los significados atribuidos al cuidado del nieto adolescente (Ver tabla 1).

Tabla 1. Categorías y subcategorías identificadas en el análisis cualitativo

Categoría	Sub categoría	Descripción
Significado del cuidado del nieto adolescente	Sentido de vida y motivación vital	El cuidado como razón para mantenerse activa y con propósito
	Amor y entrega incondicional	El cuidado no se percibe como carga, sino como expresión afectiva
Relación afectiva y comunicación intergeneracional	Amor y entrega incondicional	El cuidado no se percibe como carga, sino como expresión afectiva
	Confianza y comunicación	Intercambio emocional, escucha y apoyo constante
	Cambios en la relación por la adolescencia	Distanciamiento afectivo y ajustes en la convivencia

Categoría	Sub categoría	Descripción
Adolescencia como etapa de reto	Cambios socioculturales Estrategias de contención	Influencia de tecnología y pérdida de valores El hogar como espacio protector
Impacto del rol de cuidadora en la salud	Percepción positiva de salud Cansancio asociado a la edad	El cuidado no deteriora la salud El agotamiento se atribuye al envejecimiento
Estrategias de autocuidado	Autocuidado físico Autocuidado emocional	Atención médica, ejercicio y alimentación El vínculo con los nietos como fuente de bienestar
Dimensión económica del cuidado	Gasto como extensión del cuidado Prioridad del nieto	Apoyo económico normalizado Bienestar del nieto sobre necesidades personales

1. Significado del cuidado del nieto adolescente

El cuidado del nieto adolescente es conceptualizado por las participantes como un elemento central de su proyecto de vida, dotado de un profundo significado emocional y existencial. Las abuelas describen esta experiencia como una fuente de motivación, sentido y continuidad vital.

El rol de cuidadora no es percibido como una obligación, sino como una expresión de amor incondicional, en la que el bienestar del nieto se antepone a las propias necesidades personales. Para algunas participantes, el cuidado se convierte en un motor que les impulsa a mantenerse activas física y emocionalmente, reforzando su identidad y propósito en la etapa de la vejez.

2. Relación afectiva y comunicación intergeneracional

Las abuelas describen relaciones cercanas y significativas con sus nietos, caracterizadas por la confianza, la escucha y el acompañamiento emocional. En dos de los casos, los nietos recurren a la abuela como figura de apoyo para compartir experiencias escolares, conflictos familiares y situaciones personales, posicionándola como consejera y mediadora.

Sin embargo, también se identifican cambios en la dinámica relacional asociados a la adolescencia, como la disminución de expresiones físicas de afecto, mayor reserva emocional y aumento del interés por actividades tecnológicas. Estos cambios son reconocidos como parte del desarrollo del adolescente, aunque generan ajustes emocionales en el rol de la abuela.

3. La adolescencia como etapa de reto y preocupación

La adolescencia es percibida como una etapa compleja, influida por los cambios socioculturales actuales. Las participantes señalan preocupaciones relacionadas con el uso excesivo del teléfono celular, la pérdida de valores tradicionales y la mayor exposición a conductas de riesgo.

Ante este contexto, las abuelas asumen un rol activo de contención, orientación y protección, configurando el hogar como un espacio seguro que busca alejar a los nietos de la calle, las malas influencias y situaciones de riesgo social. El cuidado se orienta principalmente a la transmisión de valores, el fomento del estudio y el acompañamiento constante.

4. Impacto del rol de cuidadora en la salud

Las participantes reportan una percepción positiva de su estado de salud. El cuidado del nieto no es identificado como un factor de deterioro, sino que en algunos casos se asocia con una mayor motivación para mantenerse activas y funcionales.

El cansancio referido por las abuelas se atribuye principalmente al proceso natural de envejecimiento y no al ejercicio del rol de cuidadora. Este hallazgo sugiere que el cuidado del nieto adolescente no es vivido como una carga física o emocional significativa.

5. Estrategias de autocuidado

Las abuelas implementan diversas estrategias de autocuidado, principalmente relacionadas con la atención médica, la alimentación y la actividad física. En particular, se observa que el deseo de “estar bien para los nietos” actúa como un incentivo para adoptar hábitos más saludables. Asimismo, el vínculo afectivo con los nietos funciona como una estrategia de autocuidado emocional, ya que les brinda compañía, sentido de utilidad y satisfacción personal, contribuyendo a su bienestar psicológico.

6. Dimensión económica del cuidado

El cuidado del nieto implica ajustes económicos, especialmente en gastos relacionados con alimentación, transporte y necesidades personales del adolescente. No obstante, las participantes normalizan estos gastos y los integran como parte inherente del rol de cuidadora.

Se identifica una priorización del bienestar del nieto sobre las necesidades propias, sin que esto sea vivido como sacrificio o pérdida, sino como una manifestación del compromiso afectivo y familiar.

Discusión

Los resultados del presente estudio evidencian que el rol de las abuelas como cuidadoras principales de nietos adolescentes constituye una experiencia profundamente significativa, que trasciende la función instrumental del cuidado y se configura como un eje central de su proyecto de vida en la vejez. Las participantes no conciben el cuidado como una obligación impuesta, sino como una expresión de amor, compromiso y continuidad familiar, hallazgo que coincide con investigaciones previas que describen el cuidado intergeneracional como una práctica social cargada de sentido afectivo e identitario (García & Muñoz, 2014; Rodríguez, 2017).

El significado otorgado al cuidado del nieto adolescente se relaciona estrechamente con la construcción de identidad y propósito vital en la adultez mayor. Desde una perspectiva ecológica, el rol de la abuela cuidadora se inserta en un entramado de relaciones familiares, sociales y culturales que legitiman su función como figura clave de sostén emocional y moral (Rodríguez, 2017).

En concordancia, estudios antropológicos han señalado que las abuelas asumen este rol como una forma de reafirmar su utilidad social, fortalecer su autoestima y mantener un sentido de continuidad generacional (Arias, 2014).

En cuanto a la relación afectiva y la comunicación intergeneracional, los hallazgos muestran vínculos cercanos basados en la confianza, la escucha y el acompañamiento emocional. Las abuelas se posicionan como figuras de apoyo y orientación ante conflictos escolares, familiares y personales, lo cual coincide con lo reportado por investigaciones que

destacan su papel como mediadoras emocionales y transmisoras de valores en contextos de reconfiguración familiar (García & Muñoz, 2014; Pérez & Ramírez, 2023).

No obstante, los cambios propios de la adolescencia —como la disminución del contacto físico y el aumento de la reserva emocional— representan un desafío adaptativo para las abuelas, quienes reconocen estas transformaciones como parte del desarrollo evolutivo, aunque no exentas de ajustes emocionales.

La adolescencia es percibida por las participantes como una etapa compleja y generadora de preocupación, particularmente por la influencia de las tecnologías digitales, la exposición a conductas de riesgo y la percepción de pérdida de valores tradicionales. Estos hallazgos son congruentes con estudios que señalan que las abuelas cuidadoras asumen un rol protector intensificado frente a los cambios socioculturales contemporáneos, orientando el cuidado hacia la supervisión moral, el acompañamiento constante y la creación de entornos seguros (Arias, 2014; Pérez & Ramírez, 2023). En este sentido, el hogar se configura como un espacio de contención que busca alejar al adolescente de riesgos sociales percibidos.

Respecto al impacto del rol de cuidadora en la salud, los resultados del estudio muestran una percepción positiva del estado de salud por parte de las abuelas, quienes no identifican el cuidado como un factor de deterioro físico o emocional.

Este hallazgo contrasta con literatura que documenta sobrecarga en cuidadores informales, pero coincide con investigaciones que señalan que, cuando el cuidado es asumido de manera voluntaria y afectiva, puede actuar como un factor protector del bienestar psicológico y de la percepción de salud en la vejez (Rodríguez, 2017; Torres et al., 2016). El cansancio referido se atribuye principalmente al proceso natural de envejecimiento, más que al ejercicio del rol de cuidadora.

Las estrategias de autocuidado identificadas refuerzan esta interpretación, ya que las abuelas manifiestan que el deseo de “estar bien para los nietos” funciona como un incentivo para mantener controles médicos, mejorar la alimentación y realizar actividad física. Este resultado coincide con otro estudio que destacan el vínculo afectivo como un elemento que favorece la adopción de prácticas de autocuidado y el bienestar emocional en personas adultas mayores cuidadoras (Torres et al., 2016). Asimismo, la relación con los nietos se convierte en una fuente de compañía, satisfacción personal y regulación emocional.

Finalmente, la dimensión económica del cuidado muestra que, aunque las abuelas realizan ajustes financieros para cubrir necesidades de alimentación, transporte y educación, estos no son vividos como sacrificios, sino como parte inherente del rol familiar. Este hallazgo es consistente con investigaciones que documentan la normalización del gasto económico en el cuidado intergeneracional, especialmente en contextos donde las redes familiares suplen la ausencia de apoyos institucionales formales (Arias, 2014; García & Muñoz, 2014).

En conjunto, la experiencia del cuidado informal ejercido por abuelas de nietos adolescentes, una población poco explorada en la literatura.

Los hallazgos subrayan la necesidad de reconocer a las abuelas cuidadoras como actoras clave en el cuidado intergeneracional y de incorporar esta realidad en el diseño de intervenciones de enfermería y políticas de salud que promuevan el autocuidado, el apoyo psicosocial y el reconocimiento social de su labor.

Conclusión

En conclusión, el cuidado que brindan las adultas mayores a sus nietos adolescentes representa una experiencia profundamente significativa, construida desde el amor, el compromiso familiar y el sentido de vida. Este rol trasciende el apoyo cotidiano y se configura como un vínculo de contención emocional, transmisión de valores y acompañamiento durante una etapa clave del desarrollo. Reconocer el aporte de las abuelas

cuidadoras permite visibilizar un cuidado informal frecuentemente invisibilizado y resalta la necesidad de impulsar políticas y programas intergeneracionales que fortalezcan su bienestar, protejan su salud y reconozcan su papel fundamental dentro de la dinámica familiar y social

Bibliografía

1. Arias, P. (2014). Abuelas cuidadoras: prácticas familiares y relaciones intergeneracionales. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, 9(3), 295–320.
<https://aries.aibr.org/storage/antropologia/netesp/numeros/1403/140308.pdf>
2. Cornejo, Marcela, & Salas, Natalia. (2011). Rigor y Calidad Metodológicos: Un Reto a la Investigación Social Cualitativa. Psicoperspectivas, 10(2), 12-34.
<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue2-fulltext-144>
3. Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. (2019). *Envejecimiento y Vejez*.
<https://www.gob.mx/inapam/articulos/envejecimiento-y-vejez?idiom=es>
4. Lee, Y., Jang, K., Smith, A. B., Toyokawa, N., Darling, N., & Toyokawa, T. (2019). *Mental health of grandparents raising grandchildren: understanding predictors of grandparents depression* (Vol. 3, Issue S1).
5. Estévez, C. (2016). *Los abuelos son cruciales en la construcción de infancias felices y bien estructuradas*.
<http://www.cedeti.cl/noticias/los-abuelos-son-cruciales-en-la-construccion-de-infancias-felices-y-bien-estructuradas/>
6. Gallardo, A. (2012). *Género y cuidado: el caso de las abuelas cuidadoras*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4666486>

7. García, E., & Alfageme, A. (2016). *Abuelas cuidadoras: percepciones y desigualdad de*
8. García, M., & Muñoz, L. (2014). Las abuelas como cuidadoras principales: significados y repercusiones del cuidado familiar. *Ciencia Cierta*, (28), 1–12.
<https://revistas.uadec.mx/CienciaCierta/article/view/224>
9. género [Universitat Jaume I.]. <http://hdl.handle.net/10234/167121>
10. Handcock, M. S., & Gile, K. J. (2011). Comment: On the Concept of Snowball Sampling. *Sociological methodology*, 41(1), 367–371.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9531.2011.01243.x>
11. Handcock, M. S., & Gile, K. J. (2011). Comment: On the Concept of Snowball Sampling. *Sociological methodology*, 41(1), 367–371.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9531.2011.01243.x>
12. Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. (2019). *Envejecimiento y Vejez*.
<https://www.gob.mx/inapam/articulos/envejecimiento-y-vejez?idiom=es>
13. Lee, Y., Jang, K., Smith, A. B., Toyokawa, N., Darling, N., & Toyokawa, T. (2019). *Mental health of grandparents raising grandchildren: understanding predictors of grandparents depression* (Vol. 3, Issue S1).
14. Pérez, R., & Ramírez, S. (2023). El rol de las abuelas en el cuidado de los nietos: implicaciones familiares y sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 21(2), 45–62.
<https://www.redalyc.org/journal/509/50982292005/html/>
15. Puentes, J. (2013). *Experiencias del Adulto Mayor en su autocuidado al asumir el rol de cuidador de sus nietos* [Pontificia Universidad Javeriana].
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/13796/PuentesSierraLeydiJazmin2013.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

16. Redler, P. (1986). *Abuelidad más allá de la paternidad* (Legasa (ed.)).
17. Rodríguez, A. (2017). *Las abuelas como cuidadoras: una visión ecológica de su rol*. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 88–101.
<https://www.researchgate.net/publication/318355525>
18. Taylor, S. & Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
19. Hayslip, B., Fruhauf, C., & Dolbin, M. (2019). Grandparents Raising Grandchildren: What Have We Learned Over the Past Decade? *The Gerontologist*, 59(3), e152–e163.
<https://doi.org/10.1093/geront/gnx106>
20. Torres, M., López, E., & Hernández, J. (2016). Cuidado informal y autocuidado en adultos mayores cuidadores. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 18(2), 1–15. <https://www.index-f.com/para/n28/pdf/e165.pdf>
21. Vallejo R, Finol de Franco M. La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas. *Revista electrónica Humanidades, Educación y Comunicación Social* [Internet]. 2009, [citado 3 de octubre del 2016];4(7):117–33. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3063110&info=resumen&idioma=SPA>.
22. Noriega, C. y Velasco, C. (2013). Relaciones abuelos-nietos: una aproximación al rol del Abuelo. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 464-482
23. Rodríguez, L. M., Hess, C. D., Schönfeld, F. S., Ghiglione, M., & Moreno, J. E. (2020). El vínculo entre abuelos y nietos desde la perspectiva de los adolescentes. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 66(2), 119–129.
24. Prada, A., & Novo, R. (2016). ¿Cómo perciben los nietos adultos las relaciones con sus abuelos? En J. L. Castejón Costa (Coord.), *Psicología y Educación: Presente y Futuro* (pp. 2119–2127). ACIPE – Asociación Científica de Psicología y Educación.

25. Vallejo, R., & Finol de Franco, M. (2009). La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas. *Revista Electrónica Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 4(7), 117–133.